

Desde el punto de vista interno, psicológico, relativo a su personalidad, el autor ve en las decisiones del pontífice no tanto un signo de duda, inestabilidad o falta de fortaleza, sino más bien el sufrimiento de quien ve más allá, no actúa a la ligera, llega a las últimas consecuencias de los actos, fruto de su gran cultura y de su extraordinario respeto por las personas, hasta la frontera del escrúpulo. Respecto a las influencias sobre Pablo VI se destaca su «profunda italianidad» que, si no hubiera sido elevado al solio pontificio, sin lugar a dudas habría marcado aún más la historia del catolicismo de su país. Junto a esas raíces italianas hay que destacar su relación privilegiada con el ambiente cultural francés cuya fidelidad no se vio correspondida.

Pablo VI quiso iniciar conjuntamente los procesos de beatificación de Juan XXIII y de Pío XII para significar su voluntad de asumir enteramente la herencia de sus dos predecesores, en los cuáles veía por un lado

la conservación del depósito de la fe y por otro lado la adaptación a las exigencias del tiempo presente. Su afecto por el papa Juan no disminuyó en nada la veneración a Pío XII, modelo inigualable, cuya memoria defendió siempre.

El libro, dividido en dos partes por su elección como pontífice, sigue un orden cronológico, repasando su formación, implicación en la FUCI, trabajo en la Santa Sede, Segunda Guerra mundial, episcopado ambrosiano, viajes pastorales, aplicación del concilio, crisis post-conciliar, *ostpolitik*, cisma de Lefebvre, asesinato de Aldo Moro, y exponiendo su abundante magisterio al hilo de los acontecimientos.

En definitiva, una biografía no muy extensa (311 páginas de texto), que se lee bien, con notas al final del libro, cronología del pontífice y un completo índice de nombres.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Fulvio DE GIORGI

Paolo VI. Il papa del Moderno

Morcelliana, Brescia 2015, 769 pp.

Fulvio de Giorgi, durante muchos años profesor de Historia contemporánea en la Universidad Católica de Milán es, actualmente, profesor ordinario de Historia de la Educación en la Universidad de Modena-Reggio Emilia. Además, es director del Comité científico del Centro de Estudios e Investigaciones «Antonio Rosmini», ubicado en Rovereto y dependiente de la Universidad de Trento. En los últimos años ha publicado varios libros de temática contemporánea y el precedente más cercano a esta biografía es su obra: *Mons. Mon-*

tini. Chiesa cattolica e scontri di civiltà nella prima metà del Novecento (Il Mulino, Bologna 2012).

Estamos ante lo que podríamos llamar una biografía con tesis. Es decir, una biografía que no solo quiere encuadrar a un personaje en una época de la historia de la Iglesia, o transmitir un perfil psicológico o anímico, observando la evolución interior del biografado, sino que pretende, por la grandiosidad y centralidad del personaje, elevarlo a la categoría de paradigma de cambio epocal. Esta tesis se desarrolla a

lo largo de las primeras sesenta páginas de la biografía que conforma el cañamazo de la posterior reconstrucción de la vida del pontífice.

En ese primer capítulo: Biografía de una papa desde el punto de vista de la historia de la Iglesia, el autor escribe una especie de discurso del método donde establece los paradigmas históricos que guiarán su discurso. Por ejemplo, el atrevido empleo de «Iglesia totalitaria» para hablar de los pontificados píanos que el futuro Pablo VI vivió en primera persona, en el sentido de una iglesia «autosuficiente» impermeable a los desafíos de la modernidad, que el mismo Montini defenderá desde una perspectiva cristocéntrica, no eclesiocéntrica. O la categoría del «lungo ottocento» para designar el tiempo interno de la Iglesia desde el final del poder temporal hasta la *Dignitatis Humanae*, que marca la apertura de un diálogo con la modernidad. Estas páginas, al igual que toda la biografía, transmiten una «devoción» y un reconocimiento hacía el protagonista de la biografía que, a mi juicio, pueden hacer perder de vista la objetividad en el juicio histórico con algunas comparaciones que rozan el ditirambo (Pascal, Rosmini...). Lo mismo ocurre al hablar de una «derecha montiniana» (Juan Pablo II, Benedicto XVI) y una «izquierda montiniana» (aún por confirmar, en la persona del pontífice actual).

La biografía se apoya en fuentes de primera mano (*Positio*, archivos), una bibliografía al día y una gran atención a los cambios internos experimentados por el propio Pablo VI a lo largo de su existencia. Así, en el transcurso de sus páginas se destacan, en su etapa formativa, el encuentro con la obra de Maritain y el influjo (no solo litúrgico) de Giulio Bevilacqua; en los años romanos –antes de Milán–, su apuesta por la implica-

ción de los católicos en la democracia que, a juicio del autor, sería la causa de su marcha a Milán. En la sede ambrosiana, una dedicación pastoral que le valió el título de «arzobispo de los obreros» y su primer encuentro con la naciente centro-izquierda política. En esta época, justo antes del pontificado Roncalliano, son muy interesantes los distintos puntos de vista episcopales sobre la guía de la *Democrazia Cristiana* y una posible apertura a la izquierda, motivo de debate en las reuniones de la Conferencia Episcopal Italiana.

A partir de su elección, se destaca la mano firme en la dirección del Concilio y la nueva dirección del pontificado en la línea de los textos conciliares: diálogo, libertad religiosa, derechos humanos, dignidad... junto con el inicio de los grandes viajes apostólicos que deslocalizaban el centro de la cristiandad a los lugares más remotos. Lógicamente, los últimos años del pontificado son años de amarguras y desengaños, con el significativo asesinato de su amigo Aldo Moro ante la indiferencia de la clase política. El autor, concluye interrogándose si Pablo VI –el primer papa después del fin de la época moderna–, ha inaugurado una nueva etapa en la historia de la Iglesia, el «montinismo», consistente en una síntesis entre las diversas tensiones teológicas, para reafirmar la fe en Cristo, y el reconocimiento de la autonomía cultural de lo Moderno.

En resumen, un libro para la lectura y el diálogo, con propuestas interpretativas novedosas y provocativas, muy centrado en Italia (política e iglesia), y que nos permite, a falta de la apertura de los archivos personales, entrever la magnitud de una persona y de su tarea en una época de cambio universal.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra